

Año I	SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado). Madrid: Un mes, una peseta. — Provincias: Trimestre, 5 pesetas. — Anillos españoles y naciones convenidas, 10 pesetas. — Portugal: Trimestre, 8 pesetas. — En los demás países: Trimestre, 15. La correspondencia al Director. — No se devuelven originales.	ADMINISTRADOR: DON MARIANO DUEÑAS GÓMEZ Domingo 2 de Noviembre de 1890.	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS Diez céntimos línea en cuarta plana. Se reciben hasta las cinco de la tarde en la Administración, San Bernardo, 11, y en el Almacén de papel de los Sres. Gallego y C.ª, Car. San Sebastián, 2.	Núm. 5
-------	---	---	---	---------------

ASTRONOMIA SENTIMENTAL

LA ESTRELLA ERRANTE

Tendría yo quince años cuando se dió en los periódicos la noticia de su fuga. Fué todo una novela. Jesuita estaba enamorada de un alferez de caballería que la rondaba la calle día y noche y le escribía cartas elocuentes y de misteriosa ortografía.

¡Qué amor el de Jesuita cuando podía descifrar las cartas del alferez! ¡No en balde lo pintan ciego; así no se entera de la ortografía! Pues señor, que de la noche a la mañana Jesuita se escapó de la casa paterna, con el alferez? No, señores míos; con el coronel del regimiento, que era un conde almidonado, lleno de pretensiones y de riquezas.

Los padres de Jesuita lloraron mucho; pero la picara paseaba mientras tanto por Italia y por Francia su lujo, su hermosura y su deshonra. El coronel, que era nada menos que el conde de Pujalsol, derrochó con ella su dinero, y cuando más enamorado estaba, Jesuita lo plantó por un banquero ruso que la invitó a pasar la primavera en Turquía y el invierno en Egipto.

Jesuita adoraba los viajes; por eso abandonó al conde, que se empeñaba últimamente en demostrarle que París es el único sitio en que pueden vivir las personas delicadas y de gustos elegantes.

Jesuita no fué feliz en el Nilo ni en los Dardanelos; bien es verdad que tampoco lo había sido a orillas del Sena. El aburrimiento recorre todas las márgenes y todas las playas.

Una tarde que en Alejandria hacia mucho calor, el banquero tuvo la debilidad, disculpable, de dormir la siesta, y cuando despertó, Jesuita estaba a bordo de un *yatch* inglés, en donde el hijo de un lord la festejaba con refrescos y helados. ¡Hacia tanto calor! Además, ella era rumbosa, ni siquiera sus alhajas quiso llevarse, y se las dejó como recuerdo al banquero. El infeliz lloró ante las joyas, que esa es la diferencia que existe entre una Margarita y un banquero.

Jesuita comprendió a bordo del *yatch*, que nada hay tan espléndido como una casa en el agua, palacio flotante con el cual se visita el mundo. Y si no hubiese tenido la debilidad de tirar de la trenza a un mandarín chino, de jugar al *croquet* con un norteamericano, visitar los baños árabes con un kadi del imperio de Marruecos y presenciar una *juerga* ofrecida a un torero célebre en la primera de Cádiz, en donde se derramó más manzanilla que agua hay en el lago de Ginebra, el hijo del lord se hubiese considerado feliz.

Pero el torador desentenció al inglés, y Jesuita tuvo que quedarse en España de nuevo. Ya por entonces sus padres habían muerto de dolor y de tristeza, y ella, aunque hermosa, iba perdiendo el hechizo de sus encantos.

Estrella errante que caminaba al acaso, iba perdiendo luz y fulgores.

Hace muchos años una mujer decrepita tocó a un comandante de húsares una mano descarnada implorando una limosna. Al verle cayó desmayada.

Había reconocido en el comandante al alferez.

El comandante la recogió sin saber quien era y la llevó a la Casa de Socorro.

De allí pasó al hospital, en donde Jesuita al hacer conocimiento con el cura confesó sus faltas.

Los estudiantes de anatomía destrozaron en la sala de disección su cuerpo.

La estrella errante concluyó como esos astros que recorren el cielo sin rumbo fijo, haciéndose pedruzcos.

EL ASTRO MUERTO

Ya era yo bachiller, y ébrio de gozo corría en la diligencia por la carretera de mi pueblo. ¡Qué larga me pareció! Por fin llegamos a las eras. Sonaba la oración, volvían los trabajadores del campo, iban las muchachas por agua fresca a la cisterna para cenar, juntábanse los braceros en la plaza para alquilar su trabajo del día siguiente.

Paramos frente a casa de mis tíos, y mis miradas buscaron inútilmente a María, mi prima María, la más hermosa de todas las mujeres, mi primero y único amor.

Sus trenzas rubias como el trigo maduro, descendían gruesas y apretadas hasta besar la orla de su vestido. Sus ojos azules parecían dos turquesas aprisionadas por los arcos de oro de sus pestanas. Con pétalos de rosa se hicieron sus narices finas, algo arqueadas en el promedio y de móviles ventanillas; a su boca acudían todas las mariposas en el campo, y en la elegancia de su cuerpo, en la gracia de sus movimientos y en la bondad de su alma, podía competir con todas las mujeres reales o inventadas.

Yo la quería, la adoraba, pero no me atrevía a decirselo; me hubiera parecido un crimen. ¡Era tan serja!

Entré en la casa. —Y mi prima, y mi tía?— pregunté. —Allá en el jardín, debajo del cenador, dando lección de canto.

Allí estaban, en el templete que una madre-selva y un jazmín han previsto de techo. Un quinqué con la bomba blanca presta luz al re-

cinto. En un ángulo de un cenador se veía el piano; el maestro de escuela, lo reconoció por sus largas barbas que le dan aire de apóstol, preludió una serenata.

Mi prima, vestida de blanco, con un papel de música en la mano, estaba junto a él. Cantó, cantó como nunca cantarían los serafines.

Yo estaba arremido al tronco de un árbol y miraba al cielo. Instintivamente mis ojos se dirigieron al lucero de la tarde, que lleno de esplendorosa luz caminaba por el cielo azul.

Mentalmente comparé mi prima a aquel lucero. También ella dejaba en el cielo azul de mi esperanza un reguero de luz.

María cantaba amores; de sus labios salían palabras de miel para un amante desconocido; su corazón pertenecía a un ser ignorado.

¡Ah, si ese desconocido pudiese ser yo! pensé.

Por fin acabó la lección de música, y yo me presenté. Toda la familia me recibió con singular agasajo; cenamos, y yo me quedé junto a mi prima, más con objeto de admirarla que con el fin de declararla mi pasión.

Sin pensarlo ni quererlo, la requeri de amores y no me contestó; parecía que la hablaba de algo que la fastidiaba.

Pasó un mal verano, entorpecido y no correspondido.

—¿Se amarán también las estrellas?— le pregunté una noche en que, juntos los dos, mirábamos el cielo.

—¿Quién sabe— me contestó— si esas estrellas que admiramos son almas de los que sólo aman a Dios!

¡Ingrata! Se burlaba de mí.

Pasaron algunos años, y una mañana fría y triste fuimos todos al convento de las monjas Ursulinas.

Mi prima iba vestida de blanco, con una diadema de azahar sobre sus cabellos rubios. ¡Qué hermosa estaba! ¡Qué lindo contraste hacia la palidez de su rostro y sus labios rojos! Diríase que florecía una amapola en un campo de nieve.

Mis tíos iban llorando, yo con la muerte en el alma.

María iba a profesar; ni el cariño de sus padres, ni la admiración, ni mi amor inmenso, pudieron hacerla desistir.

No quería ser más que la esposa de Jesucristo.

Cuando le quitaron las galas de desposada y cortaron sus cabellos, aquellas trenzas que descendían humildes hasta besar la orilla de su falda, tuve que apoyarme en un pilar, me faltaban las fuerzas.

Cuando se cerraron tras de ella las puertas del convento, me senti morir.

Tres meses luché entre la vida y la muerte; por fin pude abandonar el lecho y mi primera visita fué para el convento de las Ursulinas.

Cantaban las monjas; pero la voz de mi prima María la oía más clara que ninguna.

También, entonces, me asaltó la imagen del astro. Mi prima seguía siendo para mí el lucero de la tarde, pero no llevaba en su disco de fuego amores y esperanzas, era un astro muerto que me enviaba la luz del sol reflejada en sus inmensos desiertos helados.

RAPAFEL COMENZAS.

LAS ANTILLAS

y el "bill," Mac Kinley.

No puede menos de llamar profundamente la atención de todos los que verdaderamente se interesan por la prosperidad de nuestras provincias de Ultramar, las consecuencias que han de producir en el comercio, la industria y la agricultura, el *bill* Mac Kinley.

La Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana, ha comunicado al diputado señor Montoro, los acuerdos adoptados sobre tan importante cuestión, extendiéndose en consideraciones respecto a la crisis que se siente en la isla de Cuba.

La declaración de cabotaje, como los demás puntos que abraza la ley de relaciones comerciales de 1882, son rechazados y se funda esta opinión en que el presupuesto quedaría indotado y el déficit que hoy alcanza elevada cifra, sería mucho mayor y más si en cuenta se tiene lo que importan los intereses y amortización de la nueva Deuda que se crea para la normalización del Tesoro de aquella isla.

El tratado de comercio sería la desorganización de la actual renta de aduanas; la libertad de las importaciones de la Península, daría ocasión a represalias con otros países, y haría más difícil un convenio destinado a mejorar las condiciones para el mercado americano en lo más principal, cual es la exportación del tabaco.

La derogación de la ley de relaciones comerciales, restableciéndose el orden de cosas anterior a 1882, pero rectificándose las valoraciones y rebajando los derechos de un modo prudente, sería lo más útil y ventajoso.

Además de estos acuerdos de la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana, y atendida la importancia de la crisis que sufre la isla de Cuba y las consecuencias que ha de producir el referido *bill* Mac Kinley, a fin de poner el posible remedio a tan grave mal, han celebrado importantes conferencias los senadores y diputados antillanos del partido Unión constitucional.

Se discutieron varios extremos que abraza la ponencia presentada por los señores conde de Torrospando, Rodríguez San Pedro y general Chinchilla, y según las razones aducidas en la dimisión, resulta:

1.º Que acusaría un retroceso el derogar la ley de relaciones mercantiles entre España y las Antillas; pero que sin abandonar el prin-

pio que informa aquélla, sería oportuno aconsejar al Gobierno el establecimiento de un derecho interior y transitorio cobrándolo en las aduanas antillanas sobre algunos artículos nacionales y extranjeros hoy sujetos al pago del derecho arancelario, procurando la posible reciprocidad en la tributación de las importaciones de productos nacionales en las Antillas y de las de los productos de éstas, como el azúcar, el tabaco, el café y los aguardientes de caña al venir á la Península.

2.º Que aunque debe ser preferida la bandera nacional para el comercio entre España y las Antillas, causaría graves perjuicios la exclusión absoluta de la bandera extranjera de aquel comercio, debiendo sólo otorgarse las posibles ventajas al comercio hecho en buques nacionales.

3.º Que debe insistirse cerca del Gobierno para que atienda las observaciones de las Cámaras de Comercio y demás centros é intereses de las islas de Cuba y Puerto Rico para la reforma de los aranceles aplicables en las mismas, verificando dicha reforma en el sentido de armonizar aquellos intereses y de preparar las negociaciones que son necesarias para las mismas celebrando tratados al efecto.

4.º Recomendar al Gobierno la celebración inmediata de tratados de comercio con los Estados Unidos para asegurar aquel mercado á las principales producciones antillanas, sin perjuicio de procurar abrirlos mercados en las demás naciones, estimulando así la producción de los aludidos artículos y su fácil salida para dar mayor utilidad en el porvenir á la riqueza y bienestar de aquellas provincias.

5.º Significar al Gobierno la urgencia de hacer un estudio general del sistema tributario vigente en Cuba y Puerto Rico para que, sin daño de los diversos elementos de riqueza y producción de las mismas, no esté expuesta la normalidad de su administración á los cambios bruscos que puedan experimentar los rendimientos de un impuesto casi único.

La contraproposición del Sr. Alcalá del Olmo está concebida en los siguientes términos:

1.º Excitar al Gobierno para que haga tratados con los Estados Unidos.

2.º Que no se derogue la ley de reclamaciones mercantiles.

3.º Prohibición de cabotaje con bandera extranjera entre Antillas y Península.

4.º Desestanco del tabaco.

En la última reunión se adoptó lo expuesto por el general Chinchilla, de que podía tomarse el acuerdo de declarar aprobada por mayoría la tendencia general de la ponencia, haciendo en ella las modificaciones pedidas por el Sr. García San Miguel.

Se observa que en Cuba la opinión general se ha declarado en contra del cabotaje, de la supresión de los derechos de aduanas, pues que tendrían que ser suprimidos, no sólo los de exportación, sino también los de importación.

En estos últimos años los derechos de aduanas han descendido de unos veinticuatro millones de pesos á poco más de catorce, y ahora, que como ya hemos dicho, se elevan los gastos, consecuencia de la ley de conversión de deudas de Cuba, cuya garantía son los rendimientos de las aduanas, esto imposibilita la supresión de derechos; además la inminencia de ingresos por aduanas haría necesario, acudir á otras contribuciones, que serían mal recibidas; por todo ello está sobradamente justificada la oposición unánime de la declaración de cabotaje establecida por la ley de 30 de Junio de 1882.

Hay que tener en cuenta las concesiones arancelarias que será preciso hacer con los Estados Unidos. El referido *bill* Mac Kinley concede franquicias para determinados artículos de Cuba y Puerto Rico; pero á la vez al presidente de la República norteamericana se le conceden facultades para retirar esas franquicias é imponer recargos en forma de represalias á las mercancías de naciones que no correspondan con iguales rebajas en los aranceles á favor de los Estados Unidos, y si no hemos de presenciar impasible la ruina de Cuba y Puerto Rico, que indudablemente sucedería, de cerrarse el mercado de los Estados Unidos á los principales productos, como lo son el tabaco, el azúcar y el café, por más que no esperamos que el Gobierno de la citada República use con España un sistema que no sería tampoco ventajoso para aquel país, que no sólo obligaría á defendernos con armas que no quisiéramos emplear y que estamos seguros no tendríamos necesidad de acudir á tales medios, cuando productos de importancia de los Estados Unidos tienen un mercado en las Antillas que no es ciertamente para que lo menospreciemos; tales son los trigos, las harinas, los petróleos y otros más.

También la comisión arancelaria se ha ocupado de este asunto y acordado que no es conveniente la declaración de cabotaje para el comercio y navegación entre la Península y las Antillas, debiendo por lo menos quedar esta declaración indefinidamente suspendida.

De todas partes.

Estrenos, reuniones y conferencias para esta noche.

En el teatro Eslava, *repis* de la zarzuela *Robinson*.

En el Casino Federal, toma de posesión del nuevo comité del partido en Madrid, anunciándose importantes declaraciones de los individuos que lo componen.

En el Fomento de las Artes, reparto de premios del concurso de 1890-91, y discursos de D. Rafael M. de Labra y del profesor Sr. Pituluga.

En el Porvenir Mercantil, Sociedad de dependientes de comercio, Junta general extraordinaria y apertura de las clases.

Lista de enfermos:

Un hijo del ex ministro Sr. Capdepón y la esposa del Sr. Marañón, juez municipal del Hospicio, ligada por vínculos estrechos de parentesco con el director de *El Correo*.

El secretario de la legación de Méjico, señor Icaza, publica en *La Ilustración Española* los siguientes bonitos versos:

«Esto es el muro, y en la ventana, que tiene un marco de enredadera, dejé mis versos una mañana, una mañana de primavera. Dejé mis versos, en que decía, con frase ingenua, cuitas de amores; dejé mis versos, que al otro día

su blanca mano pagó con flores.

«Esto es el huerto, y en la arboleda, en aquel sitio de aquel sendero, ella me dijo, con voz muy queda: «Tú no comprendes lo que te quiero.»

«Junto á las tapias de aquel molino, bajo la sombra de aquellas vides, cuando el carruaje tomó el camino, gritó llorando: «¿Que no me olvidés!»

«Todo es lo mismo: ventana y hiedra, sitios umbrosos, fresco emparado, gala de un muro de tosea piedra; y aunque es lo mismo, todo ha cambiado.

«No hay en la casa seres queridos; entre las ramas hay otras flores; hay nuevas hojas y nuevos nidios, y en nuestras almas nuevos amores.»

Bou Amema, el sanguinario morabito jefe de las hordas que degollaron á nuestros compatriotas en Sfax hace ocho años, vive todavía.

Esta retirado en la región meridional de la Argelia, en el desierto, y su prestigio ha vuelto á levantarse.

La mayoría de los pueblos del Sahara del Sur de Marruecos le reconocen como su jefe religioso. Cobra diezmos y primicias, y sus creyentes van en peregrinación á su *zawiya*, donde da de comer y alojamiento á todo creyente que llama á sus puertas.

Poco á poco se va haciendo la luz sobre el descubrimiento de Koch para la curación de la tisis.

La solución que forma la base del tratamiento de Koch contiene, según los periódicos alemanes recibidos hoy en Madrid, una cantidad considerable de sales metálicas.

Estas sales matan el bacilo y obran al propio tiempo como reconstituyente de las fuerzas del enfermo.

Para obtener la solución hay que emplear procedimientos muy largos, muy difíciles y muy costosos.

Es remedio que no podrá usar más que la gente bastante rica, á no ser que los Gobiernos lo adquieran en bien de la comunidad.

Koch declara que su solución no cura las tisis muy avanzadas, porque en esos casos han invadido ya el pulmón una porción de parásitos, además del bacilo de la tuberculosis, que es el que muere instantáneamente con el nuevo medicamento. Pero de todos modos se detienen los progresos de la enfermedad.

Dentro de pocas semanas Koch dará cuenta detallada de su descubrimiento á la Academia de Medicina de Berlín.

BUÑUELOS DE VIENTO

Que no se puede hacer ni buñuelos. Porque enseguida hay competencias perjudiciales.

«Lean ustedes los anuncios de tan interesante artículo en la cuarta plana de los periódicos: «Buñuelos de viento.»—«El postre para hoy.»—«Para los santos.»—«Para las ánimas.»—«Los legítimos buñuelos.»

Esto parece denunciar buñuelos apócrifos.

Un pastelero, para separarse de la rutina, anuncia:

«Buñuelos con viento.»

«Creo que no ha de vender muchos de sus buñuelos, porque, quien más, quien menos, temerán á las consecuencias del alimento ventoso.»

Los buñuelos de viento tienen un plazo fatal para la venta.

Fuera de estos días, en el año nadie prueba el *Tenorio* ni los buñuelos de viento.

Sobreviven los otros, «al estilo de Andalucía.»

Buñuelos sin viento, sin trampa, de masa pura é indigesta; y los *churros* y los *calombros*.

«Pero los buñuelos de viento no son obligatorios más que en estos días.»

Los chicos *tenorios* tahoneros y los de otras clases, igualmente ilustres por su antigüedad, invitan á sus *hueros* fogueños, en estos clásicos días á buñuelos, comendador y cadáveres.

La autoridad, con muy discreto acuerdo, ha prohibido este año los diálogos entre muertos y vivos.

En las visitas á los cementerios en estos días, hay más de profundación que de respeto: so cariño y práctica piadosa.

La determinación gubernativa ha evitado que veamos en los cementerios diferencias ofensivas á la religión y á la sociedad.

Muertos iluminados y muertos oscuros. Muertos coronados y muertos anónimos.

Lacayos en piernas, poniendo en ridículo al muerto y á los parientes vivos.

¡Sobervia hasta en la mansión de la muerte! Pero los buñuelos son legales.

La autoridad, atendiendo á las necesidades de sus administrados, no ha prohibido los buñuelos.

Vivimos en tiempo materialista. Tampoco han prohibido *Don Juan Tenorio*. Porque es otra necesidad de estos días.

Como drama religioso es herético. Como fantástico es de la época de Grimaldí. Pero *Tenorio* es la encarnación del pueblo.

Dice lo que dirían todos los chulos de Vallehermoso; que, como dicen las gentes, no van á parte alguna.

Siente como todos los chicos novilleros de buena fe, y hace lo que haríamos las tres cuartas partes del pueblo español.

El *Marciol* de *La Pasiónaria* es el *Tenorio* moderno; también, como aquél, dice y hace lo que todos dicen, hacen ó harían.

Los pensamientos de *Marciol* son los pensamientos de la muchedumbre, que no ha sabido formularlos, y en oyendo como los formula el voluntario de Cuba, se entusiasman.

Sin número de seres inofensivos, aunque guerreros, sucumben en medio del regocijo de las familias, en los pueblos de España.

Grandes y chicos rodean á la víctima. La luz siniestra del farol ó el velón ilumina el sangriento cuadro.

Avanzan todos hasta llegar al lecho del fra. El cabeza de familia cumpña la cuchilla *trucidada*.

La víctima gruñe, como diciendo: —Buenas noches. Un momento después ya es cadáver.

Los chiquillos saltan y celebran la muerte del justo cochino.

Las personas mayores recogen la sangre del infecto, y elaboran morcillas. ¡Cuadro de horror!

¡Cuánto más inocentes son los buñuelos de viento!

Y es que en los grandes centros es donde se alberga la civilización. ¿Dónde está Fabié?

EDUARDO DE PALACIO.

Junta Central del Censo

SESION DE AYER

Aunque ayer dejamos puestas y levantadas las cortadoras espadas, amenazando al cielo, á la tierra y al abismo, ya hubimos de advertir que ni D. Quijote ni el vizcaíno reñirían por esta vez, entre otras cosas, porque como el conflicto nació de la ignorancia de la ley, ayer todos estudiaron los textos legales, y sabidos éstos, no podía haber problema.

El Sr. Sagasta presentó su nueva proposición, concebida en los términos siguientes: «No habiendo cumplido el Gobierno alguno de los acuerdos adoptados por la Junta, por estimar que invadía sus propias facultades, entendiéndole la Junta que está en el caso de cumplir lo dispuesto en el número 6.º del art. 18 de la ley electoral, dando desde luego cuenta del hecho al Congreso de los diputados.»

Y en vista de esta proposición, el marqués de Sardoal, creyendo que respecto de ella procedía, como respecto á la otra, la de no *hacer lugar á deliberar*, que tenía ya presentada, la reprodujo. Dice así:

«Considerando: 1.º Que el Gobierno de S. M. no se ha negado á cumplir ni á ejecutar acuerdo alguno de la Junta Central del Censo;

2.º Que la jurisdicción y facultades que á esta Junta corresponden, no pueden anular ni modificar las que con arreglo á la ley fundamental del Estado son inherentes á la índole del Poder ejecutivo;

3.º Que el precepto á que se refiere el párrafo 6.º del art. 18 de la ley electoral vigente, sólo puede entenderse como facultad de la Junta en asuntos de su propia competencia y en modo alguno como derecho á declarar la necesidad de reunir el Congreso que sólo corresponde estimar y resolver á la Corona, cuya prerrogativa quedaría en otro caso limitada ó ilegítimamente aconsejada.

Los vócales que suscriben ruegan á la Junta se sirva declarar que no se delibera sobre la proposición suscrita por el Sr. Sagasta.

Palacio del Congreso, 1.º de Noviembre de 1890.—*Marqués de Sardoal*.—*Martos*.

Leida que fué la proposición del Sr. Sagasta, el Sr. Cánovas manifestó que no era exacto que el Gobierno se hubiera negado á cumplir acuerdo alguno de la Junta porque con él se invadirían las atribuciones del poder ejecutivo; pues lo que había sucedido era que el Gobierno no había adoptado resolución alguna sobre el asunto, del que no había tenido conocimiento oficial hasta que se le comunicó el acuerdo de la Junta, lo cual había ocurrido solamente hacia cuatro ó cinco días, por lo que entendía que si el Sr. Sagasta quería expresar en la proposición con completa exactitud los hechos, debía suprimir la afirmación que en ella hacía respecto á las opiniones del Gobierno sobre un punto en que el Gobierno no las había manifestado.

Replicó el Sr. Sagasta que si, efectivamente, esto era así, podría modificarse la proposición por medio de una enmienda; pero que, habiéndola ya modificado por sí mismo una vez, no se creía en el caso de estar modificándola á cada momento.

Insistió el marqués de Sardoal en su proposición de *no hacer lugar á deliberar*, y con este motivo hizo un discurso bastante extenso, pero encerrado en el siguiente dilema:

«O la proposición del Sr. Sagasta es una *perogrullada*, puesto que no hace más que consignar la facultad que la Junta tiene con arreglo al núm. 6.º del art. 18 de la ley, ó envuelve un ataque á las prerrogativas de la Corona, en cuanto tiende á obligar al Gobierno á que plantee ante aquélla la cuestión de confianza, para reunir ó no inmediatamente las actuales Cortes.

Explicó asimismo lo que sucedería si las Cortes llegaran á reunirse, y que no podría ser otra cosa sino el que declarasen lo que el señor Sagasta pareciese bien, como ocurrió en 1883 cuando, desde la presidencia del Congreso, derrotado al ministerio Posada Herrera.

Insistió en obligar al Sr. Sagasta á que declarase si su propósito era idéntico al que había animado á los Sres. Salmerón, Castelar y Cervera, al presentar la moción causa de todo este debate, y apelando á ejemplos matemáticos, sostuvo que podía haber coincidencia entre dos líneas aunque marcharan en distinta dirección, cuando se trazaran dentro de un mismo plano, que era lo que les ocurría al Sr. Martos y á él con el Sr. Cánovas; pero que no podía haber esa coincidencia en líneas trazadas sobre planos distintos, aunque las líneas se prolongaran hasta lo infinito, que era lo que ocurría entre el Sr. Sagasta y sus amigos monárquicos y los Sres. Castelar, Salmerón y Cervera, republicanos.

Concluyó por pedir á la Junta que aprobara su proposición de *no*

La monarquía que en la república, debía tener la prerrogativa de convocar, suspender y disolver libremente las Cortes...

Rectificó brevemente el señor marqués de Sardoal, diciendo: De lo que se trata aquí es de declarar inútil la regia prerrogativa...

El Sr. Castelar: No hay nada de eso. El Sr. Salmerón: No pensamos en tal cosa. El Sr. Sardoal: Ya se que no pasará nada...

El Sr. Castelar rectificó, diciendo: Ya he dicho que lo mismo en las repúblicas que en las monarquías...

Pero aquí no se trata de eso; no hay compromiso alguno para la corona, porque es irresponsable; los únicos responsables serán los señores Silveira y Cánovas...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

Con esto terminó la sesión, pues queriendo el Sr. Salmerón intervenir en el debate, el señor Cánovas hizo observar que siendo la hora muy avanzada...

tiempo se nota cierta agitación entre los moros del Sur de la Argelia.

El «Angelus» de Millet. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 2 (3,50 t.)

Asegúrase que el famosísimo cuadro de Millet, el «Angelus», una de las obras más hermosas de la pintura moderna...

El «Angelus» había sido adquirido ya para los Estados Unidos; pero adouando en las aduanas de aquel país las obras de este uno derechos elevadísimo...

Según parece, los capitalistas franceses que han comprado ahora el «Angelus», piensan regalárselo a la nación...

El escándalo de Tolón. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 2 (3,50 t.)

El proceso del alcalde de Tolón por el aborto de madame Jonquieres, continúa dando gran escándalo porque cada día salen nuevos revelaciones...

Van ya presas tres señoras pertenecientes a la mejor sociedad de Tolón, y las tres con nombres muy conocidos en la marina de guerra.

Mr. de Jonquieres ha presentado demanda de divorcio contra su mujer. Nadie se explica como ésta, que es joven, muy bonita y graciosa...

Nadie se explica como ésta, que es joven, muy bonita y graciosa, y la mujer más atractiva de la sociedad de Tolón...

El marqués de Pidal. Roma 1.º.—Ha llegado a esta capital, acompañado de su familia, el embajador de España señor marqués de Pidal.

Italia en Africa. Roma 1.º.—El conde Antonelli marchará esta noche con dirección a Massuak, para fijar la línea fronteriza de las posesiones italianas.

El Papa amigo de Bismark. Roma 1.º.—Circula el rumor de que el Papa ha enviado su última encíclica al príncipe de Bismark, hecho contrario a los usos establecidos...

Vapores carceles. LAS PALMAS (Gran Canaria) 1.º.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española) De paso para la Habana ha llegado a este puerto el vapor correo Ciudad de Santander...

Separatismo antiprusiano. STUTTGART 1.º.—Se han celebrado en esta capital manifestaciones antiprusianas.

Arbitraje internacional. COPENHAGEN 1.º.—El ministro de Negocios extranjeros contestó benévola a la interpelación de los 32 diputados que pedían la aplicación del arbitraje en los tratados internacionales...

En Portugal. LISBOA 1.º.—El lunes será nombrada una nueva comisión real para administrar los asuntos de la ciudad de Lisboa hasta que se verifiquen las elecciones de consejeros municipales.

El viaje del zarévitch. SAN PETERSBURGO 1.º.—Se hacen los convenientes preparativos para la marcha del zarévitch, que tendrá efecto el 2 de Noviembre. Antes de visitar a Trieste, el zarévitch se detendrá un día en Viena.

TELEGRAMAS DE PROVINCIAS Desde Tarifa. Tarifa 2 (9,10 m.) El asunto del Ayuntamiento continúa sin resolverse. Cruza el estrocho el vapor de guerra francés Tage. Buen tiempo.

El cólera en el Puerto. Cádiz 2 (9,50 m.) Del análisis hecho por el médico Sr. Guadix, director del Gabinete microbiológico, en las deyecciones de dos a tres enfermos del Puerto de Santa María, resulta comprobada la presencia del cólera morbo-asitico.

Maniobras frente a Gibraltar. Tarifa 2 (12,50 t.) Delegado empieza a formar expediente contra los concejales. Asegúrase que algunos dimitirán hoy.

En Barcelona. Barcelona 2 (2,10 t.) La prensa toda y la opinión censuran el acuerdo del Ayuntamiento para abrir un paso adouinado en la Rambla, frente a la calle de Fernando.

El general Blanco. Barcelona 2 (2,30 t.) El general Blanco, nuevamente indispuerto, demora unos días su regreso a Barcelona.

F obispo de Toledo. Cazorla 2. Ha llegado a esta población el obispo auxiliar de la diócesis de Toledo, siendo recibido con grandísimo entusiasmo por el vecindario.

El correo que hacia el servicio postal entre Nemours y Marnia, en Argelia, ha sido asesinado. Parece que a mitad de camino le sorprendieron seis indios, quienes después de matarle le robaron la correspondencia.

El asesinato de un correo. París 2 (11,2 m.) Continúa abierta la suscripción para levantar una estatua a Bizat, el autor de la ópera Carmen, y ya se ha resuelto levantar otra estatua a Condorcet, el célebre filósofo francés.

Condorcet. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 2 (11,2 m.) Continúa abierta la suscripción para levantar una estatua a Bizat, el autor de la ópera Carmen, y ya se ha resuelto levantar otra estatua a Condorcet, el célebre filósofo francés.

Asesinato de un correo. París 2 (11,2 m.) El correo que hacia el servicio postal entre Nemours y Marnia, en Argelia, ha sido asesinado. Parece que a mitad de camino le sorprendieron seis indios, quienes después de matarle le robaron la correspondencia.

Ayer, día de todos los Santos, hubo misa pontifical en la parroquia de San José.

Nuevo foco tifloideo. Barcelona 2 (4,30 t.) Descubierta importante foco tifloideo en la casa calle de Argenter. El alcalde, Sr. Coll y Pujol, ha dictado órdenes severas para su sofocación.

Está casi restablecido director del Diario de Barcelona, Sr. Mas y Flaquer. Deseo que el Sr. Sagasta permanecerá en Barcelona ocho días. Cementerios concurridísimos.

ECOS DE MADRID Estado del tiempo. La presión barométrica desciende considerablemente en Francia, en Italia y en nuestros países del litoral...

La temperatura en general elevada: a la misma hora se ha observado 89,1 en Madrid, en Alicante ha llegado a 20,2 y la menor de todas, en Burgos y Soria ha sido 69,2.

La dirección del viento variada e inestable en toda España; en Madrid apareció el cielo volado de cirros esta mañana, y la vetea se inclinó al SO., cubriéndose el cielo de nubes por completo.

Ha llovido en San Sebastián, Bilbao y muchas otras localidades del N. y NO. de la Península. Hay gran oleaje en Bilbao, Coruña, Lisboa, Alicante y Palma.

El día de difuntos. Este año, a consecuencia de la prohibición gubernativa, los muertos no han tenido quincenas los visiten. Allí, en la soledad y en el silencio de sus tumbas, han esperado en vano la llegada de la fiesta que la Iglesia les dedica.

Muchas familias no han querido dejar de evocar a sus difuntos, y han trasladado a sus casas el conmovedor homenaje, tributado tradicionalmente en los cementerios.

En otras partes se han hojeado los álbums, y en ellos algunos retratos de fecha añeja, de lustre borroso, tenían el privilegio de detener la vista y promover sollozos.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Los difuntos es un día en que resucita el recuerdo del ser querido. El vértigo de los negocios, las ambiciones mundanas, las miserias que siembran de espinas la vida, y los goces que la siembran de flores, suelen alejar de la memoria la imagen del pasado.

Nacimientos: Caritén Landaburo. Latina.—Defunciones: Manuel Ponce Pérez.—Tomás Torrenova Torrijos.—Ramón González.—Tomás Bravo Badillo.—Josefa Celia Zarga.—Laura Piquedo y Rodríguez.—Francisco García Puchades.—Federico Picón.—Juana Roldán.—Luis Cádiz.

Matrimonios: Mariano Gómez Arrana con María Magdalena Muñoz y Alamo.—Pantaleón Díaz y Barta Blasa López Dominguez.—Nacimientos: Manuela Motas Alonso.—Emilia Rodríguez García.—Ildefonso Britos Barrios.—Laura Romero González.—Anibal Lucas Oter.—Lorenzo Martínez Marco.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Defunciones: Eleuterio Oreaño.—Felipa de la Puente y Castaño.—Ernesto Monte Alegre.—Josefa Ogar Fernández.—Rosa Iglesias.—Pablo Alonso y Arcos María González.—Doña Concepción Giraberte.—Blas Vidal Pallares.—Victoria Blanco y Alvarez.—Simón Marin Ros.—Manuel Pelmas Losada.—Antonio Pérez Artega.—Federico Avila Rodríguez.

Unos se inclinan a una amplia inteligencia con los elementos afines, mientras otros, más intransigentes, se niegan a relacionarse con ningún partido político...

La dirección general de Beneficencia anuncia la provisión de 14 plazas de practicantes supernumerarios de Medicina y dos de Farmacia para el servicio del hospital de la Princesa...

El día 11 del corriente mes dará principio el pago de asignaciones de señores jefes, oficiales y tropa de los ejércitos de Ultramar, en los días que a continuación se expresan y de doce y media á tres y media de la tarde.

El 11 letras A, B, C, D, E, F, G, H. El 12 letras I, J, L, M, N, O. El 13 letras P, Q, R, S, T, U, V, Z. Y el 14 las incidencias.

Ha rodando estos días por los periódicos la desagradable noticia de haber ocurrido numerosos casos de envenamiento en Yecla. Un periódico de Murcia da algunos detalles de este suceso, en los términos siguientes:

«Ha ocurrido por esta capital la noticia de que diecinueve vinateros que a una bodega, situada en el término de Yecla, habían llegado de distintos puntos con el fin de comprar de la mercancía allí almacenada, poco después de probar el vino de una tinaja han fallecido, volviéndose después que dichos vinateros han sido envenenados, efecto á haber algunas vitoras en el fondo de la vasija.»

Ayer al medio día llegó a la Coruña el vapor correo Alfonso XIII, de la Compañía Transatlántica.

Han llegado á Badajoz, procedentes de Barcelona, los enfermos á quienes mordió un perro rabioso, regresando bastante aliviados.

Por el puerto de Sevilla han comenzado en grande escala los embarques de la naranja. Todos los días ofrecen los muelles animadísimo aspecto, pues las faenas de empacar y embalar tan exquisita fruta se efectúa allí mismo en talleres improvisados al aire libre.

Se han suspendido en varias provincias las corridas de becerras, proyectadas por los aficionados al toro, á causa de la contribución industrial exigida por la Hacienda en cumplimiento de la real orden de 9 de Marzo de 1889.

Hasta el 30 del mes actual no terminará el plazo para proveerse sin recargo de cédulas personales.

Esta mañana, á las siete y media, en la Plaza de Santa Ana, fué herido de alguna contusión un Afaceto Casado, en cuestión que tuvo con Antonio Saco.

El herido fué conducido al Hospital general y el agresor á la delegación del distrito.

En la prevención del distrito de la Inclusa fué detenido Mariano Vico, por inferir una herida de prófeso reservado, según los facultativos, á un amigo suyo llamado Isidro Noé.

Si el señor alcalde ha visitado ya los distritos de la Inclusa, Hospital y Latina, y tiene otro ratito desocupado, puede seguir en esta tarea que tan provechosa puede ser para el vecindario, visitando los de la Universidad y Palacío.

Mañana continuaremos dando al Sr. San Pedro consejos.

Según telegrama de Santander, hoy, procedente de Veracruz y Habana, fundó en aquel puerto, á las diez de la mañana, el vapor correo español Alfonso XII, sin novedad. Conduce cargamento frutos coloniales, correspondencia pública, 77 pasajeros, 25 individuos de tropa y dos perros; total, 104.

El Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Madrid celebró sesión para proceder á la elección de cargos de su nueva Junta directiva, siendo elegidos por unanimidad los señores siguientes:

D. Ricardo Moragas, presidente.—D. Gaspar Gómez de Velasco, diputado 1.º.—D. Jaime Piza, diputado 2.º.—D. Vicente Martín Argenta, diputado 3.º.—D. Frutos Zúñiga, fiscal.—Don José López Girón, contador.—D. Pedro Gómez Rubio, fesorero.—D. Antonio Gómez Manso, secretario 1.º.—D. Santos Roca Vecino, secretario 2.º

El gobernador civil Sr. Sanchez Bedoya, tomó un baño esta tarde por prescripción facultativa, habiendo recaído en su enfermedad á consecuencia de aquél.

Lo sentimos por él y por su médico.

En la reunión que los liberales de Cuenca celebraron anteayer en uno de los teatros de la capital para constituir el directorio, se presentaron tres de los candidatos conservadores de aquella provincia, é ingresaron en el fusiónismo.

Los amigos del Sr. Sagasta celebran el concurso de los nuevos amigos, porque, según dicen, los tres tienen fuerzas propias.

Parece que el motivo para la rápida evolución ha sido el despecho, en vista de las negativas del Gobierno siempre que han solicitado el apoyo ministerial para sus candidaturas.

El Sr. Peral. La prensa de la mañana publica el siguiente suelto: «A pesar de lo que se había dicho, y consignamos, de que el Consejo de la Marina no había tenido tiempo en su reunión de anteayer para ocuparse en el asunto Peral, parece lo más seguro que llegó á tomarse acuerdo definitivo.»

Según nuestras noticias, la decisión del Consejo fué que se considerara que el Sr. Peral declinaba el cargo de construir un nuevo submarino, puesto que en su comunicación se apartaba enteramente de las preguntas que se le habían hecho, y como resultado de esto, el Consejo opina que debe abrirse un concurso para que puedan presentarse á él los que desearan continuar las experiencias, que el Gobierno está decidido á proteger.»

Antes de reproducirlo, nos hemos enterado del fundamento de semejante versión, acudiendo al inventor del submarino.

De él hemos sabido que la primera noticia que tenía de la voluntad del Consejo de la Marina era la que publicaba la prensa, y, por tanto, desconocía la exactitud del suelto que reproducimos.

El Sr. Peral no ha declinado el encargo de construir un nuevo submarino, sino, al contrario, lo ha aceptado, si bien advirtiendo al Consejo que respecto de la parte científica del submarino se reservaba su libertad de acción. De esta advertencia es probable que se hayan valido los enemigos del Sr. Peral para inspirar sueltos que están muy lejos de la realidad. No nos explicamos que á un hombre de ciencia, honrado y buen español, se le hagan pasar tantas amarguras.

Nos dicen de Barcelona que para el día 11 preparan los anarquistas de allí una velada necrológica en conmemoración del segundo

NUESTROS TELEGRAMAS

Un diputado loco. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 2 (11,2 m.)

Marius Poulet, que durante muchos años ha sido diputado por el departamento del Vaz, se ha vuelto loco.

Poulet era un hombre muy popular. Residía últimamente en Marsella, y de algún tiempo á esta parte comedia, casi á diario, excent

aniversario de la ejecución de los anarquistas de Chicago.

Anádesa que han sido invitadas al acto Luis Michel y varios oradores anarquistas madrileños; creyéndose que asistirán también Borrell y la viuda de un anarquista que fué ahorcado.

En la iglesia conventual del Monte Sión, de Sevilla, ha recibido la investidura de la orden militar de Calatrava, el doctor D. José Díez de Tejada y Vargas, juez de primera instancia de Medina Sidonia.

Sociedad.

La Protectora de los obreros pobres, que á fuerza de grandes desembolsos y sacrificios trata de fundar en esta corte D. Joaquín Escoda y Romá, no habiendo más objeto por parte del iniciador del proyecto que, sin interés alguno para él más que el trabajo, los salarios que debido á los desahucios que se sufren cuando se trata de aliviar á los desdichados, y los miles de pesetas que para conseguirlo lleva gastadas de su propio peculio, según nos manifiesta dicho señor, va á ser poco menos que imposible su instalación, por no responder para ello las personas á quienes se les ha suplicado la ayuda y protección con el propósito de poderlo llevar á efecto.

Nos dice el autor del proyecto que, á fin de poder constantemente facilitar trabajo á la clase menesterosa y sacar de la miseria á tantos inteligentes trabajadores que la mayor parte del año se hallan sin trabajo, estudió el proyecto que se detalla en el folleto-Estatutos que nos remite, y en el cual vemos que con un pequeño desembolso, pero muy pequeño, de cada una de las 4.000 personas á quienes se ha dirigido, podría, además de embellecer la corte de España, hacer dichosas á tres ó cuatro mil familias; si este nombre puede darse al pobre que se le facilita trabajo para el sustento de su familia, y casa propia con condiciones higiénicas para vivir.

En efecto; se nos asegura por dicho Sr. Escoda, que en solicitud de su apoyo y protección se ha dirigido á S. M. la reina y á S. A. R. la infanta Isabel, para que encabezaran la lista de los señores accionistas.

También nos asegura el fundador de tan humanitaria obra, que á fin de dar empuje á la constitución de la Sociedad, para que ésta formase el consejo de administración y tomase la dirección, se ha dirigido á los señores Cánovas del Castillo, á Sagasta, al obispo de Madrid, á Castelar, á Martos, á Romero Robledo, al gobernador, á Pi y Margall y á Ducazael, de quienes ha recibido contestación excusándose, menos del último, quien se presta á todo, mientras sea en bien del pobre trabajador, habiendo repartido los estatutos restantes hasta el número de los 4.000 dichos, entre los banqueros de Madrid, aristocrática toda, agentes de Bolsa, peluqueros y propietarios, sin que ninguno de ellos, más que solamente un concejal haya contestado, y éste ofreciendo torrenos, y un señor conde que devolvió los estatutos con la nota siguiente: «Se devuelve, por tener ya muchas obras de caridad á que atender; es decir, dando el Dios te ampare á quien no le pido limosna.

Tomamos de La Crónica de Cádiz: «En Pilas, pueblo de la provincia de Sevilla, hay alguna alarma porque el médico de aquella localidad ha diagnosticado como cólera la enfermedad que ha causado la muerte á una mujer que había cenado alcarrones ahñados y melón. Como en la expresada localidad no hay quien conduzca los cadáveres al cementerio, sino que este servicio lo prestan voluntariamente los parientes y deudos del difunto, ninguno de ellos quiso verificarlo en el caso antes indicado, por las expresadas circunstancias. En vista de aquel conflicto, tuvieron que hacer el oficio de enterradores, y conducir á hombres al cementerio el cadáver de la referida mujer, el cura párroco de la repetida villa, don

José de Medina, en unión de otro sacerdote que residía allí actualmente.

En Marsá se están haciendo los preparativos para la inauguración de la sección de los ferrocarriles directos, cuya construcción está ultimada hasta dicho punto y á cuya inauguración, que será en breve, asistirá el señor ministro de Fomento.

Parece que se ha suprimido la inspección médica que se venía practicando en la línea de Cádiz al llegar los trenes al Hipódromo de Puenteles.

Asesinato de los niños del Canal.

El suplicatorio del juez instructor del distrito del Sur, Sr. Foriseca, pidiendo autorización para tomar declaración en las prisiones de San Francisco á Tomás Badosa, ha pasado hace días á informe de la sección correspondiente del Consejo de Estado, donde se depurará muy detenidamente la cuestión de competencia.

Fundado en esto, dice el capitán general que él no tiene ya nada que ver en el asunto, y son injustos, por lo tanto, los periódicos que le censuran, atribuyéndole deliberado propósito de retardar la contestación al Juzgado.

Resulta de todo esto que, como decíamos el otro día y teme el Juzgado instructor, la resolución de la competencia entablada entre el capitán general y el juez Sr. Foriseca, no se decidirá en mil años, haciendo ineficaz la acción de la justicia en el descubrimiento del autor ó autores del asesinato de los niños del Canal.

Anteayer por la mañana apareció el cadáver de un hombre en las inmediaciones de la alquería de Jimeno, en Valencia.

Inmediatamente el juez, con el actuario y médico forense, se trasladó á aquel sitio, encontrando tendido en el suelo á un sujeto de unos cincuenta años, que vestía blusa azul, con una herida producida por arma de fuego que le destruyó el pulmón y el corazón.

El cadáver fué reconocido, resultando ser el de Vicente Tamarit y Vidal, hombre honrado y laborioso que venía ejerciendo el cargo de guarda particular jurado de la Asociación de propietarios y colonos de la huerta de Ruzafa hacia más de tres años.

Parece que la muerte fué instantánea, pues la carabina que usaba el desgraciado Tamarit la tenía debajo de su cuerpo.

Dícese que la causa del asesinato no es otra que la de un sujeto bastante conocido en la huerta reclamó judicialmente al hoy interfecto, el pago de 50 pesetas que éste aseguraba que no debía, siendo condenado por haber utilizado el demandante, según noticias, dos testigos falsos, por lo que el Tamarit tuvo una acalorada disputa días pasados con uno de los indicados testigos.

El muerto estuvo noches pasadas en casa del presidente de los guardas jurados, y retiróse luego á su domicilio, oyéndose, media hora después, dos detonaciones hacia el punto en que el cadáver fué encontrado.

De las diligencias practicadas resultó la captura de dos sujetos, uno de ellos el que tuvo la cuestión con el guarda, cuestión que, al parecer, se reprodujo anteayer, quienes después de prestar declaración fueron conducidos á la cárcel de San Agustín.

El pobre Tamarit era casado y deja cinco hijos.

Son muchas las expediciones de cazadores que se preparan en Alicante para estos días de fiestas.

Los numerosos expedicionarios se las prometen muy felices, pues según noticias, en los cotos hay gran cantidad de caza.

Dicen de Alicante que á pesar de los rumores que han circulado en contrario, se tiene motivo para asegurar que la salud pública en Eliche es excelente, no habiéndose presentado hasta ahora ningún caso de enfermedad sospechosa.

A causa de los altos precios que alcanza este año la almendra en la provincia de Alicante,

no trabajarán esta temporada algunas fábricas de turrón de Jijónia.

En los círculos de la buena sociedad sevillana se dice que el 9 del corriente se tomarán los dichos una de las distinguidas hijas del marqués de Morantes y el joven abogado señor Ossorio.

Por fallecimiento del Sr. Mateos Gago se ha encargado del decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla el catedrático más antiguo, que lo es D. Federico de Castro.

Se ha fugado el administrador de la subalterna de Mérida, dejando un desfaldo de 23.000 pesetas.

La viruela.

En Madrid se registraron ayer 51 invasiones de viruela y 23 defunciones, correspondiendo al hospital Provincial 16 de las primeras y dos de las segundas.

Los distritos que aparecen con mayor cifra son los del Hospicio, Universidad é Inclusa.

Según El Siglo Médico, la epidemia variolosa continúa en la cifra de estadío consignada en la semana anterior, aunque la suma de mortalidad ha crecido en proporción poco alarmante.

Ayer dió fin en el Centro Catalán el servicio gratuito de la vacuna.

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, con motivo de la traslación de la Casa de Socorro de la Inclusa, propuso el Sr. Suárez de Figueroa que todos los servicios municipales de un distrito estuvieran reunidos en un solo centro, y, á ser posible, en un solo edificio.

Parécenos admirable esta idea, tanto más cuanto que ya existe en el Ayuntamiento un proyecto, presentado por el Sr. Concha Alcalde, en que esta cuestión se resolvía plenamente.

En dicho proyecto se detallan los gastos de las nuevas instalaciones, demostrándose que, por un desembolso no cuantioso al principio, el Municipio sería dueño al fin de unas casas, que hoy le cuestan un sentido.

Con la reconcentración de todos los servicios municipales en un punto del distrito, que se procuraría fuera el más céntrico, no hay que decir las ventajas que se obtendrían. El vecindario sabría fácilmente adónde acudir para demandar socorros, y no que ahora tiene que tener en la memoria los distintos lugares donde se hallan instalados los servicios.

Estamos, pues, de acuerdo con la proposición del Sr. Suárez de Figueroa, que viene á recordar los proyectos del Sr. Concha Alcalde; proposición que, tomada en consideración y elevada á la práctica, reportaría á los vecinos de Madrid, y á las mismas autoridades municipales, comodidades y beneficios inmensos.

En la calle de Mercaders, de Manresa, se ha denunciado un caso de enfermedad sospechosa.

Telegrafían de San Sebastián á El Liberal: «Poco más de las tres de la tarde serían cuando hallándose dos soldados de artillería desahaciendo cartuchos de fusil, en el cobertizo del Plantón, anejo al castillo de la Mota, prendióse de repente fuego, sin que se sepa la causa, toda la pólvora que allí había, y carbonizó á los soldados la cara y las manos, quemándose las ropas y produciéndoles graves quemaduras en el cuerpo.

La explosión, que actuó contra la parte exterior del edificio, derrumbó la fachada principal y parte de la techumbre, quedando sostenida la restante por las vías angulares, que empezaron á arder, así como también las tablas y los cajones allí acumulados.

Nadie se atrevía á entrar en el edificio, donde estaba almacenada gran cantidad de pólvora.

Avisadas las autoridades, llegaron primero los tenientes de artillería D. Juan Díaz Quintanes y D. Manuel Suárez, quienes comprendiendo la inminencia del peligro de que explotaran sesenta cajas de pólvora, derribaron dando pruebas de admirable valor, las puertas de una ventana, penetrando en el edificio para atajar el incendio que aún no llegaba dentro.

Unos soldados acudieron á prestar auxilio cuando vieron que los tenientes combatían el fuego desde la parte exterior del edificio, y quedó dominado el incendio poco después.

Cuando esto ocurría llegaron el gobernador militar y varios médicos militares que se hicieron cargo de los heridos, trasladándolos al hospital, donde se les practicó la primera cura.

Uno de los heridos, Dámaso Cárdenas, está gravísimo.

Otro, Marcelino González, está grave.

Los dos han dado pruebas de mucho valor durante la cura.

No se han podido averiguar las causas determinantes de la catástrofe.»

Ultima hora

Parece que entusiasmado el general Martínez Campos con las maniobras militares de Calaf, piensa proponer al Gobierno que todos los años se celebren grandes maniobras, para que el ejército se instruya y se acostumbre á la vida de campaña.

De este modo completará nuestro ejército sus grandes condiciones para la guerra, y será el mejor del mundo.

Como el Sr. Cánovas siempre ha tenido ideas de convertir á España en una monarquía á la prusiana, siendo él el canceller, ha determinado, según se nos dice, otorgar al general Martínez Campos el título de generalísimo.

Esto nos parece poco político, porque enardecera el amor propio de los otros capitanes generales, que no tienen menos méritos que el general Martínez Campos, y porque hará imposible la existencia de ningún ministro de la Guerra, obligado á soportar por encima de él á un generalísimo de tan naturales atrevimientos como el general Martínez Campos.

Además, desde que lo hicieron capitán general, el Sr. Martínez Campos no ha tenido ocasión de prestar nuevos servicios. ¿Para qué premiarle?

A no ser que el partido conservador le premie su última coronación.

Como dijimos días atrás, la cuestión del abastecimiento de carnes había de tratarse uno de estos días.

Efectivamente, esta noche á las siete se reunieron los carniceros en el café de Correos, con objeto de tomar acuerdos sobre la resolución del Ayuntamiento, haciendo desaparecer la libra de oro, que hasta aquí se venía consignando, y que hoy no puede subsistir bajo la base de 200 gramos que ha sido señalada por el Municipio, imposibilitándose la negociación de ese artículo de primera necesidad, tan importante.

Mañana daremos cuenta detallada de lo que ocurra en esta reunión.

Por el presente podemos anunciar que hay gran marejada entre los expendedores de carne. Unos proponen darse de baja, mientras que otros tratan de protestar contra dicha resolución municipal.

De un modo ó de otro, si los carniceros no llegan pronto á un acuerdo, el conflicto que este estado de cosas origine no puede ser más grave.

En todas las conversaciones que hemos oído esta tarde relativas á la cuestión de la Junta del Censo, ha predominado una afirmación, y es la de que la ley electoral es deficiente en el artículo que se refiere á las atribuciones de la Junta Central del Censo.

Desde luego se ha notado que todos los individuos que forman parte de la expresada Junta se han enterado del texto de la ley en el transcurso de las discusiones que han sostenido en el seno de la Junta.

Discutiendo el Sr. Núñez de Arce esta tarde en los pasillos del Congreso con algunos de sus correligionarios, afirmaba que si llegara el caso de que se ejerciera el derecho de petición, en vista de que el Gobierno se negaba á cumplimentar los acuerdos de la Junta en nada, absolutamente en nada, se saltaría á la prerrogativa de la Corona.

Se trata bien equívocamente de dar el debido cumplimiento á la ley electoral.

Como día de fiesta ha habido esta tarde escasa concurrencia de hombres políticos en el salón de conferencias del Congreso, versando las conversaciones sobre la actitud de los representantes liberales en la Junta del Censo y, atendido el estado de la cuestión, es opinión general la de que ni las oposiciones han de retroceder un ápice en el mantenimiento de la proposición presentada y defendida ayer por el Sr. Sagasta, ni los ministeriales han de avanzar un paso en el camino de la transacción.

Por lo que ya se sabe y declaraban esta tarde los amigos del Gobierno, no se debe esperar de la sesión de mañana que la Junta del Censo dirima lo que se admitió en llamar conflicto; amigablemente habrá, pues, votación y será ganada por las oposiciones, después de lo cual se encogerá de hombros el Gobierno y volverá á decir el Sr. Silveira si se lo interroga.—Se han apuntado un acuerdo más los liberales, anotando el Gobierno en el libro de sus resoluciones una opinión más contraria á la de aquellos.

Pero derrotado el Poder gubernamental en la Junta del Censo, se preguntan muchos, ¿qué determinación adoptarán los liberales? ¿Acudirán en queja á Palacio, ó se quedarán en casa?

Alonso Martínez ya ha indicado que no ocurrirá en semejante pecado; pero hay otras personas caracterizadas del fusionismo que opinan de distinta manera, encontrando muy correcto la exposición de la queja á la Corona, fundada en la desatención del Gobierno á los acuerdos de la Junta.

Nosotros creemos que esta resolución no prosperará, entre otras razones, porque formando el primer propósito de los del Sr. Sagasta el que no inter venga en este pleito para nada S. M. no ha de favorecer la indicada pretensión y además porque la idea de exponer la queja en la forma indicada, sólo ha encontrado calor hasta ahora entre los republicanos, mas bien interesados en que se agrave el conflicto, que en conjurarlo.

Si el mal llamado conflicto de la Junta central del Censo termina en la sesión de mañana, el Sr. Sagasta saldrá con dirección á Zaragoza el miércoles próximo.

No se sabe aún definitivamente los exministros liberales que formarán parte de la expedición, pero hasta hoy los más significados son los señores González (D. Venancio), Núñez de Arce, Puigcerver y Eguilior.

El Sr. Capdepón no podrá acompañar al jefe del fusionismo en su viaje, porque tiene un hijo atacado de viruela; y el Sr. Canalejas, que también estaba indicado para formar parte de la expedición, parece que los asuntos electorales de Alcoy reclaman su presencia.

Al terminarse esta tarde las funciones de los teatros de Apolo y Zarzuela se apagó la luz eléctrica en ambos teatros, que, como nuestros lectores saben, tiene un mismo generador.

El público tuvo que encender cerillas para salir, y gracias á las cualidades del valeroso pueblo de Madrid, que no se asusta por nada, no ocurrieron desgracias.

Conviendría que esas empresas hicieran una instalación seria.

de él enormes provisiones, y su delicioso aroma marcaba la estela del barco, mezclando el olor de Tarascón al olor de la India.

Bien pronto costearon las islas que surgían del mar como canastillos de flores extrañas, y donde volaban magníficos pájaros vestidos de pedrerías. En las noches serenas, transparentes, iluminadas por miriadas de estrellas, parecía como que se escuchaban vagas músicas lejanas y danzas de bayaderas.

En las Maldivas, en Ceilán, en Singapoore, habrían hecho escalas deliciosas; pero las tarasconesas, y á su cabeza la señora Excourbanies, prohibieron á sus maridos bajar á tierra.

Un feroz instinto de celos las ponía á todas en guardia contra aquel peligroso clima de las Indias y sus efluvios de molicie, que flotaban hasta sobre el puente del Tutu-pampán. No había más que ver, llegada la noche, al tímido Pascualón apoyarse en la borda, al lado de la señorita Clorinda de Espazettes, hermosa joven, cuyo encanto aristocrático le atraía.

El buen Tartarin sonreía de lejos, y de antemano preveía un matrimonio para la llegada.

Por lo demás, desde el principio de la travesía, mostraba el gobernador á todos una dulzura, una indulgencia, que contrastaba con las violencias y el aspecto sombrío del capitán Scrapouchinat, verdadero tirano de su barco, arrebatándose á la menor palabra, hablando enseguida de «fusilar como á un mono verde.» Tartarin, prudente y razonable, se sometía á los caprichos del capitán, tratando hasta de excusarlo, y para distraer la cólera de sus milicianos, dábales ejemplo de una infatigable actividad.

Consagraba las horas de la mañana al estudio del papua, bajo la dirección de su capellán, el reverendo padre Bataillet, que como antiguo misionero conocía aquella lengua y otras muchas.

Durante el día, Tartarin reunía á su gente, ya sobre el puente, ya en el salón, y daba conferencias y mostraba sus conocimientos, frescos todavía, acerca de las plantaciones de caña de azúcar y la explotación del tripang.

Dos veces por semana, curso de caza, por-

que allá, en la colonia, la encontrarían en abundancia; no sería como en Tarascón, donde se veían reducidos á cazar casquetes lanzados al aire.

—Tiráis bien, hijos míos, pero tiráis muy deprisa.—decía Tartarin.

Tenían la sangre muy ardiente, y habría que moderarse.

Dábales excelentes consejos, les enseñaba los tiempos que había que emplear, según las diferentes clases de animales, midiéndolos metódicamente como con un metrónomo.

—Para la codorniz, tres tiempos. Uno, dos, tres... ¡pan!... ya está... Para la perdiz—y sacudiendo su mano abierta imitaba el vuelo del ave—para la perdiz, contad dos nada más. Uno, dos... ¡pan!... Cogedla, ya está muerta.

Así pasaban las monótonas horas de la travesía, y cada vuelta de la hélice aproximaba á la realización de sus sueños á aquellas gentes que se mecían á lo largo de la ruta en hermosos proyectos para el porvenir, viajando con la ilusión de lo que les esperaba allá y no hablando de otra cosa que de instalaciones, desmontes y embellecimientos imaginarios en sus futuras propiedades.

El domingo era día de descanso, día de fiesta.

El padre Bataillet decía la misa en la toldilla con gran pompa; en el momento en que el sacerdote alzaba la hostia, sonaban las cornetas y redoblaban los tambores. Después de la misa contaba el reverendo padre alguna de aquellas ardientes parábolas en que era maestro, menos un sermón que un misterio poético encendido en fe meridional.

He aquí uno de aquellos relatos, cándido como una historia de santos desarrollada en los vidrios de alguna vieja iglesia de aldea. Pero para saborear todo su encanto, hay que imaginarse el barco cuidadosamente baldeado y con todos sus cobres relucientes, las señoras en círculo, el gobernador en su sillón de junco, rodeado de sus directores de gran uniforme, los milicianos en dos filas, los marineros en las escalas de las gavias, y toda aquella gente silenciosa, atenta, con los ojos vueltos hacia el Padre, de pie en las gradas del altar.

puerta á puerta, cambiando frases alegres. Las mujeres embalaban sus adornos, los Padres Blancos sus copones, los niños sus juguetes.

El barco fletado para llevar á todo el alto Tarascón, y bautizado el Tutu-pampán, nombre popular del tamboril tarasconés, era un gran vapor de hierro mandado por el capitán Scrapouchinat, un marino de altura, tolonés. El embarque debía verificarse en el mismo Tarascón.

Como las aguas del Ródano estaban tranquilas y el barco no tenía mucho calado, se había podido hacerle remontar el río hasta la población y atracarle al muelle, donde la carga y la estiva se llevaron un mes largo.

Mientras que los marineros colocaban en la sala las innumerables cajas, los futuros pasajeros se instalaban por adelantado en sus camarotes; y con qué alegría, con qué urbanidad trataba cada cual de agrandar y servir á los demás!

—¿Os conviene más este sitio? ¡Pues tomadlo!

—¿Os gusta más este camarote? ¡Con franqueza!

Y así en todo.

La nobleza tarasconesa, tan estirada de ordinario, los de Aiguebulte, los de Escudelle, gentes que de ordinario os miraban por encima del hombro, fraternizaban ahora con la burguesía.

En medio del jaleo del embarque, se recibió una mañana una carta del padre Vezole; el primer correo fechado en Port-Tarascón.

—¡Alabado sea Dios!—Ya hemos llegado—decía el buen padre.—Carecemos de bastantes cosas, pero alabado sea Dios por ello...

En aquella carta había poco entusiasmo y pocos detalles.

El reverendo se limitaba á hablar del rey Negonko y de Liki-Riki, la hija del rey, una niña encantadora, á la que había dado una recilla de perlas. Pedía después que se enviaran algunos objetos más prácticos que los donativos de los suscriptores. Y no decía más. Del puerto, de la población, de la instala-

ción de los colonos, ni una palabra. El padre Bataillet murmuraba furioso:

—Encuentro muy soso á vuestro padre Vezole... ¡Cómo os lo voy á sacudir en llegando!

Aquella carta era sin duda bien fría, viniendo de un hombre tan benévolo; pero el mal efecto que hubiera podido producir se perdió en la barandana de la instalación á bordo, en el ruido ensordecedor de aquella mudanza de toda una población.

El gobernador—no llamaban de otro modo á Tartarin—pasaba los días en el puente del Tutu-pampán. Con las manos á la espalda, sonriente, yendo de acá para allá, en medio de un amontonamiento de cosas extrañas, estas para el pan, chismes de despensa, calentadores, que todavía no habían encontrado sitio en la estiva de la sala, daba consejos con acento patriarcal:

—Lleváis mucho, hijos míos. Allá encontraréis todo lo que os haga falta.

Por su parte lo dejaba todo, sus flechas, su baobab, sus pecos de colores, contentándose con una carabina americana de treinta y dos tiros y un cargamento de franela.

Y cómo lo vigilaba todo, cómo tenía los ojos en todo, no sólo á bordo, sino también en tierra, tanto en los ensayos del orfión como en los ejercicios de la milicia en el paseo!

Aquella organización militar de los tarasconeses, que había sobrevivido al sitio de Pamperigouste, fué reforzada en previsión de la defensa de la colonia y de las conquistas con que se contaba ensancharla; y Tartarin, encantado del aspecto marcial de los milicianos, les mostraba con frecuencia su satisfacción, así como á su jefe Bravida, en las órdenes del día.

Sin embargo, una secreta ansiedad plegaba algunas veces la frente del gobernador.

Dos días antes del embarque, Barafort, fin pescador del Ródano, encontraba en los mimbresales de la orilla una botella vacía, herméticamente tapada, y cuyo vidrio estaba todavía bastante transparente para permitir distinguir en el interior algo así como un papel arrollado.

Noticias del cólera.

En Murcia ha habido 9 invasiones: 5 en la ciudad y 4 en la huerta; y 11 defunciones, de las cuales corresponden 2 á la ciudad, y á la huerta 9.

Además existe la epidemia en 5 pueblos más de aquella provincia, siendo los mayormente castigados Alcántara y Boniel.

En la de Valencia han desaparecido casi por completo los focos que existían.

En la provincia de Sevilla existen dos focos: uno en el partido de Estepa y otro en uno de los partidos de la capital.

Los pueblos señalados como focos principales son: Estepa, Gilena, Gelves y La Alburga.

BANCO DE ESPAÑA

Según el balance que publica la Gaceta, la situación del Banco de España en la semana última era la siguiente:

Efectivo metálico en Caja ascendía á 187.804.162,4; habiendo tenido un aumento en la semana de 4.202.832,47. Efectos pendientes de cobro, 4.368.189,98; pastas de oro, 849.117,2; plata, 10.147.933,72. Por reacuñación de la plata recuñada, 770.000. Efectivo en poder de comisionados extranjeros, 31.631.667,69. En poder de conductores, 1.597.050; total, 237 millones 569.091,3.

La cartera está representada por las siguientes partidas:

Descuentos, 193.148.740 con 29; préstamos, 219.385.885,98; Deuda amortizable á 4 por 100, 444.291.051,13; acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, 12.270.000; letras del Tesoro, 165.000.000; pagarés negociables del Tesoro, 17.015.822,78; otros conceptos, 6.427.093,7; Bienes inmuebles, 17.381.143,6; Tesoro público por pago de intereses de la Deuda, 7.449.650,37; Tesoro público, su cuenta corriente, 58.015.891 con 30; Tesoro público por operaciones en el extranjero, 2.829.255; Diversos, 22.325.217,71. Total activo, 1.400.497.877,77.

En el pasivo figuran:

Capital, 150.000.000. 15.000.000 fondo de reserva. Ganancias y pérdidas: 11.827.410,47 realizadas; no realizadas, 1.456.865,69. Billetes en circulación, 746.012.630. Cuentas corrientes, 340.362.834,43. 48.505.625,18 depósitos en efectivo. Comisionados extranjeros, 17.111.511,82. Dividendos, 4.419.337,63. Intereses y amortización de Deudas convertidas, 191.223,88. Intereses y amortización de Deuda amortizable, 2.953.490. Factura de intereses de la Deuda perpetua, 1.884.326,15. Tesoro público: su cuenta corriente de valores, 303.492,57. Diversos, 53.900.199,91.

Se observa que durante la semana ha tenido un aumento la cartera:

En descuentos, de 1.916.033 pesetas. En préstamos, de 11.456.570. Los billetes en circulación han aumentado igualmente en la semana 3.642.475 pesetas.

Las cuentas corrientes, el aumento fué de 2.283.753, y los depósitos bajaron en 460.633 pesetas.

El por menor del efectivo metálico es el siguiente:

Oro amonedado, 121.940.310,65. Plata amonedada, 56.334.201,27. Bronce, 9.529.650,72. Comparadas estas cifras con las de la semana anterior, aparecen las siguientes diferencias:

En el oro amonedado resulta una baja de pesetas 149.166,72. En la plata se observa un aumento de 4.236.184,45. En el bronce el aumento fué de 115.214,74. Las anteriores partidas demuestran que se ha tenido que acudir al aumento de billetes circulantes, puesto que las existencias metálicas son insuficientes para las necesidades del

mercado, resistiéndose por lo que se ve la circulación del oro, que sería muy conveniente para suplir la falta de billetes.

Tanto en el activo como en el pasivo figura con el epígrafe de diversas cantidades de importancia, cuya explicación serviría para apreciar con exactitud el balance con todos sus detalles.

Noticias de espectáculos

Princesa.

El próximo miércoles se estrenará en este favorecido teatro la deliciosa comedia de los Sres. Bissón y Mars, Sorpresas del divorcio. Es una obra que, á juzgar por los ruidosos éxitos que ha alcanzado en cuantos teatros se ha puesto en escena, está destinada á ser el acontecimiento de la temporada.

Para después de la Sorpresa del divorcio se ensaya la comedia nueva, original y en prosa, Genoveva.

Rafael Torromé ha leído á Ceferino Palencia su comedia La Voz, que seguirá á la anterior. Y, por fin, es casi seguro que un poeta y académico de estro vigoroso terminará una comedia que destina á María Tabau.

La revista teatral de Milán, Il Trovatore, dice que el célebre actor Ermete Novelli ha ganado durante su tournée por la América del Sur la cantidad de 150.000 liras, que no es poco si se tiene en cuenta la crisis financiera por que han atravesado todas las demás compañías artísticas que han trabajado el corriente año en esta parte del mundo.

Retruécanos y tonterías.

De Fernández Bremón: —¿Tiene usted la bondad de darme algunas noticias sobre la situación financiera de los señores de Carranque? Son informes que me piden.

—Sólo sé que gastan mucho.

—Me basta: escribíre que su situación es apurada.

—No he dicho eso.

—¿No dice usted que gastan mucho? Luego su dinero disminuye por instantes, y es una familia que va á menos.

Nada hay que aterra tanto como un temblor de tierra. El suelo se falta, los edificios se mueven, nada tiene fija...

—¿Y es esto nada más? Pues no me espanta. Eso lo veo todas las noches al salir de la taberna.

BOLSÍN

Barcelona.—Interior, 77,10.—Idem, próximo, 00,00.—Exterior, 78,62.—Idem próximo, 00,00.—Amortizable, 00,00.—Cubas, 000,30.—Nortes, 00,00.—Idem próximo, 00,00.—Colonial, 00,00.—Idem próximo, 00,00.

FUNCIONES PARA MAÑANA

Español.—8 1/2.—Turno 3.º par.—Don Juan Tenorio.

Princesa.—8 1/2.—41 de abono. Turno 2.º —Francillon.—Baile.

Comedia.—8 1/2.—Turno 3.º.—La vieja ley.—El portamonedas.

Lara.—8 1/2.—Segunda serie.—Turno 2.º par.—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.—Isidoro Pérez.—La ley del embudo.—Las inquilinas.

Apolo.—8 1/2.—Juanito Tenorio.—Las tentaciones de San Antonio.—El chaleco blanco.—El plato del día.

Príncipe Alfonso.—8 1/2.—Don Juan Tenorio.

Salón Variedades.—8 1/2.—Soirée de prestidigitación y sonambulismo por Makalliss-

ter.—El novio de doña Inés.—Los triunviros.—Los foos.—(Baile en todos los actos.)

Circo Parish.—8 1/2.—Grande y variada función. Estreno de la pantomima cómica, puesta por todos los clowns, titulada El nuevo Don Juan Tenorio.—Entrada, 50 céntimos.

Santo de mañana

San Armengol.

MR. D'ELTHOUR 32 pesetas. Camas con colchón de muelles de hierro. El Reino Unido, Preciados, 52.

UN JOVEN de irreprochables condiciones, ex-redactor de varios periódicos, profesor libre de segunda enseñanza, desea encargarse de la educación de algunos niños, ó ser ayuda de cámara.—Jacometrezo, 78, segundo, informarán.

REUMA. Se cura con el acreditado Bálsamo de Leopoldo Rodríguez. Valverde, 3, Botica.

Juan Escudero. Práctico en enfermedades secretas. 2, Venecia, 2, bajo.

LA ESPAÑOLA GRAN FABRICA DE CHOCOLATES. Pedid siempre esta marca.

SIMÓN MAYER 10, MONTERA, 10. SE HAN RECIBIDO las más altas novedades del extranjero PARA SEÑORAS

2.000 abrigos modelos de todas clases, desde lo más barato hasta la confección piel nutria, de 1.500 pesetas.

LANERÍAS, SEDERÍAS, CHALES PARA CABALLEROS. Gran sastrería dirigida por cortadores de primer orden. Gabanes forrados de piel hasta lo más rico, de 2.000 pesetas.

Camisería. Artículos de lujo.

LO MAS SANO. Chocolates para convalecientes y señoras recién paridas. Paquetes de media libra.

14 MEDALLAS DE ORO Y PLATA. PREPARADOS POR Venancio Vázquez. Pedidlo en todas partes.

DINERO POR ALHAJAS

ROPAS Y EFECTOS

GABINETE RESERVADO

Capas desde 10 pesetas. Relojes desde 8 pesetas. 36, MONTERA, 36, segundos.

OBROS DEL DR. SETTIER

Tratado de las estrecheces de la uretra, 3 ptas. Tratamiento de los cálculos en los niños, 1,50 pesetas.

La litotricia en una sesión (nuevo tratamiento de los cálculos de la vejiga), 2 ptas. Estudio clínico de los tumores de la vejiga, 1,50 pesetas.

Tratamiento de la sífilis por inyecciones de peptona mercurio-mercurial, 1 pta.

En principales librerías y en el Gabinete de consulta del Dr. Settier, Caballero de Gracia, 26.

ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el Bálsamo de Santa Teresa. Por antiguas que sean se curan las más de las veces en 48 horas y se calma el dolor siempre en el acto que se aplica el medicamento. Generalmente basta un solo frasco para curarlas. Más de 20 años de éxito constante lo prueba.

Dos pesetas en las farmacias de Raimundo, Atocha, 25, y Caracuel, Puencarral, 43. En provincias en las principales farmacias, y se envía por el correo por dos pesetas, enviando sellos de correo ó libranza del Giro mutuo al Dr. Martínez Esteban, Valverde, 35, pral. Madrid.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 Y 20, CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

FÁBRICA DE NAIPES

De J. Humanes; barajas superiores de una hoja y de tres, opacas, para los principales casinos. Tipo y fabricación madrileña. Santo Tomás, 4, Madrid. Se remiten muestras y pedidos á provincias.

Camisería Olave.

11, Calle del Príncipe, 11.

Guantes, pañuelos, corbatas.

GÉNERO DE PUNTO

Artículos de capricho y novedad.

11, PRINCIPE, 11

CHOCOLATES

MATÍAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL

Elogiados por toda la prensa del globo. Premiad con 36 Medallas de oro y Diplomas de honor.

Venta diaria, 7.000 kilos.

Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas. Exijase la verdadera marca. De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

Depósito central: MONTERA, 25. Oficinas: PALMA ALTA, 8, MADRID

Para todo lo referente á publicidad EN ESTE PERIÓDICO

EN LOS

TEATROS DE APOLO Y ROMEA

Y VALLA DE LA CALLE DE ALCALA

(ESQUINA Á LA DEL TURCO)

Dirigirse: Agencia de Publicidad 51, MONTERA, 51

Advertisement for 'CASA DE VENTA' featuring various goods like 'PIAZA SPANANA', 'Camas del país', 'Sillería tapizada', 'Sillería de Viena', 'Muebles', 'Muebles de todas clases', 'Muebles económicos', 'Muebles de Viena', 'Muebles de Atocha', 'Muebles de Puencarral'.

Imprenta de E. Jaramillo, Cueva, 5

Ningún pescador ignora que un objeto de este género debe ser entregado á las autoridades, y Barafort llevó á Tartarin la misteriosa botella que contenía esta extraña carta:

«Tartarin.

Tarascon.

Europa.

Cataclismo espantoso en Port-Tarascon. Isla, ciudad, puerto, todo tragado, desaparecido.—Bombardeado admirable como siempre, y como siempre muerto víctima de su abnegación.—¡No partáis, en nombre del cielo! ¡Que nadie parta!»

Este hallazgo parecía obra de un bromista. ¿Cómo desde el fondo de la Oceania habría llegado aquella botella, de ola en ola, directamente hasta Tarascon?

Y además, ¿no revelaba una mistificación aquel «muerto como siempre»? No importa, este presagio amargaba el triunfo de Tartarin.

IV

Embarko de la Tarasca.—¡Máquina avante!—Las abejas abandonan la colmena.—El olor de la India y el olor de Tarascon.—Tartarin aprende el popoa.—Distraiciones de la travestía.

¡Hablaís de pintoresco!...

Si hubierais visto el puente del Tutu-panpan aquella mañana de Mayo de 1881...

¡Aquello sí que era pintoresco! Todos los directores en traje de ceremonia: Toarnatoire, director general de sanidad; Costecalde, director de agricultura; Bravida, general en jefe de la milicia, y otros veinte, ofreciendo á los ojos una mezcla de variados uniformes, bordados de oro y de plata; muchos llevando además el manto de grande de primera clase, rojo, galoneado de oro. Y en medio de aquella abigarrada multitud, la nota blanca del padre Batillet, gran limosnero de la colonia y capellán del gobernador.

La milicia relumbra sobre todo. Habiendo sido expedidos por los otros barcos la mayor parte de los milicianos rasos, apenas quedaban allí más que los oficiales, con la mano

en la empuñadura del sable, el revólver á la cintura, el busto erguido, el pecho echado hacia afuera, bajo el coquetón doblado con agujetas y alamares, orgullosos sobre todo de sus magníficas botas que brillaban como espejos.

Entre los uniformes destacábanse los trajes de las señoras, de colores vivos, claros y alegres, con cintas y lazos que flotaban al aire, y por acá y allá algunas cofias tarasconesas de oriadas. Sobre todo esto, sobre el barco con sus cobres relucientes y sus mástiles enderezados hacia el cielo, imaginamos un sol espléndido, un sol de día de fiesta, por horizonte el ancho Rodano, con oleaje como el mar, rizado por el mistral, y tendréis la idea del Tutu-panpan en marcha para Port-Tarascon.

El duque de Mons no había podido asistir á su salida, detenido en Londres por una nueva emisión. ¡Qué modo de necesitar dinero para pagar barcos, tripulaciones, ingenieros, todos los gastos de la emigración! El duque había anunciado fondos la misma mañana por telégrafo. Y todos admiraban el sentido práctico del hombre del Norte.

—¡Qué ejemplo nos da, señores!—declamaba Tartarin, añadiendo siempre:—Imitémosle... ¡Nada de precipitaciones!

Es verdad que él mismo tenía el aire muy tranquilo y también muy sencillo en medio de todos sus administrados vestidos de uniforme: solamente se había puesto sobre su levita el gran cordón de la Orden.

Desde el puente del Tutu-panpan velase á los colonos venir á lo lejos por grupos, aparecer por las esquinas, desembocar después en el muelle, y al ser reconocidos se les saludaba.

—¡Ah! ¡aquí están los Roquetaillades!...

—¡Eh! señor Franqueballe.

¡Y qué gritos, qué bravos más entusiastas! Entre otras se hizo una ovación á la condesa viuda de Aiguebúide, casi centenaria, cuando se la vió subir trabajosamente á bordo, con mantelita de seda pulga, la cabeza tembora, llevando en una mano su brasero y en la otra su colorra dispacada.

La ciudad se desocupaba de minuto en mi-

nuto, las calles parecían más anchas entre las casas silenciosas, las tiendas cerradas y todas las persianas ó celosías caídas.

A bordo ya todo el mundo, hubo un momento de gran recogimiento, de solemne silencio, arrullado por el silbido del vapor en presión. Centenares de ojos volvíanse hacia el capitán, de pie en la toldilla, presto á dar el orden de levar. De pronto alguien gritó: —¡Y la Tarasca!...

Acaso habréis oído hablar de la Tarasca, el animal fabuloso que ha dado su nombre á la ciudad de Tarascon. Para recordar brevemente su historia, diré que esta Tarasca era en tiempos remotos un temible animal que desolaba la desembocadura del Rodano. Santa Marta, venida á Provenza después de la muerte de Jesús, fué, vestida de blanco, á buscar á la fiera á las marismas y la llevó á la ciudad atada nada más que con una cinta azul, pero domada, cautivada por la inocencia y la piedad de la santa.

Desde entonces los tarasconeses celebran cada diez años una fiesta, en la cual pasean por las calles un monstruo de madera y cartón pintado que tiene algo de la tortuga, de la serpiente y del cocodrilo, grosera y burlesca égloga de la Tarasca de otros tiempos, venerada ahora como un idolo, alojada á expensas del Estado, y conocida en todo el país con el nombre de «la abuela».

No les parecía posible partir sin la abuela. Algunos jóvenes corrieron y la trajeron al muelle prontamente.

Hubo una explosión de lágrimas, de gritos de entusiasmo, como si el alma de la ciudad, la patria misma alentase en aquel monstruo de cartón tan difícil de ser embarcado.

¡Muy grande para encontrar sitio dentro del barco, ataron la Tarasca á popa, y allí, burlesca, enorme, con el aspecto de un monstruo de comedia de magia, con su vientre de tela y sus escamas pintadas, su cabeza saliendo por encima de la obra muerta, competaba muy bien el conjunto pintoresco y extraño del paisaje, parecía una de aquellas quimeras esculpidas en la proa de las naves de la antigüedad, encargadas de presidir los destinos del

viaje. Rodeábanla respetuosamente, y algunos la hablaban y la acariciaban con la mano.

Al ver aquella emoción, temió Tartarin que pudiera despertar en los corazones el pesar de abandonar la patria, y á una señal suya, el capitán Serapouchinat ordenó con voz formidable:

—¡Máquina avante!....

En el mismo momento rompió á tocar la charanga, sonó el silbato de la máquina, la hélice batió ruidosamente las aguas, y la voz de Excorurbanes, dominando todo aquel estrépito, gritaba:

—¡Fout de brut!.... ¡hagamos ruido!....

La orilla se alejó de pronto, y la ciudad y las torres del rey Renato se fueron quedando atrás, perdiéndose poco á poco como anegadas en la vibrante luz del sol que reverberaba en el Rodano.

Todos, inclinados sobre las bordas, tranquilos, sonrientes, indiferentes miraban cómo la patria se alejaba y desaparecía, sin ninguna emoción, ahora que tenían con ellos á la buena Tarasca, del mismo modo que un enjambre de abejas cambiando de colmena al son de los calderos, ó que una bandada de estorninos volando hacia el África.

Y verdaderamente los protegió su Tarasca. Jamás hubo travesía más feliz: tiempo divino, mar respaldoscente, ni una tempestad, ni un dolor de cabeza.

En el canal de Suez, echaron la lengua fuera bajo el fuego de un sol abrasador, á pesar del tocado colonial adoptado por todos, á imitación de Tartarin: casco de corcho recubierto de tela blanca y adornado con un velo de gasa verde. Pero soportaron bien aquella temperatura de horno, á la cual los había aclimatado el cielo de Provenza.

Después de Port-Said y de Suez, después de Aden, franqueado el mar Rojo, lanzós el Tutu-panpan á través del mar de las Indias, con un andar rápido y sostenido, bajo un cielo blanco, lechoso, aterciopelado, parecido á uno de aquellos alioli, á una de aquellas cremas de ajo que los emigrantes tomaban en todas sus comidas.

¡Cuánto ajo se consumía á bordo! Llevaban